

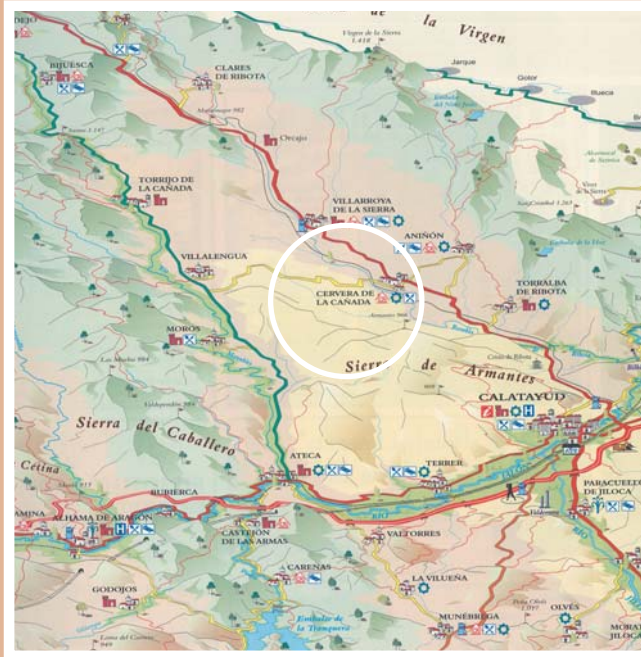


Una maravillosa puerta con labores mudéjares da acceso desde el presbiterio a la sacristía ubicada en la base de uno de los torreones.

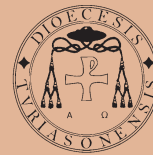
En la declaración por la UNESCO del conjunto del Arte Mudéjar Aragonés como patrimonio de la Humanidad éste se ejemplificó en seis monumentos singulares, uno de ellos fue la iglesia de Cervera de la Cañada.



Cómo llegar

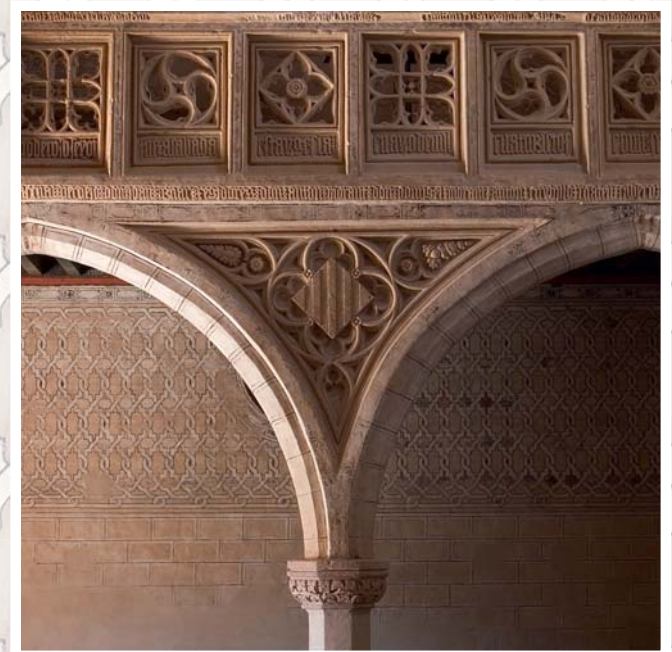


Esta campaña de difusión del Patrimonio artístico de nuestra comarca, ha sido posible gracias al convenio de colaboración firmado entre el Obispado de Tarazona y la Comarca de la Comunidad de Calatayud



IMPRIME COSTA CALATAYUD, S.L. - D.L. Z-1265-2006

© Fotografías Parroquia de Santa Tecla de Cervera
© José Luis Cortés Perruca
Fotografías y diseño gráfico: Foto estudio Miret



Santa Tecla Cervera de la Cañada

COMARCA DE LA
Comunidad de Calatayud
Mudéjar abierto

Para concertar tu visita llama al teléfono: 675 695 320



Dominando el caserío de Cervera de la Cañada, majestuosa e imponente, se levanta la iglesia de Santa Tecla. Ocupa el espacio y restos del antiguo castillo de la villa desde el año de su construcción en 1426 por el maestro Mahoma Rami, que dejó constancia de este hecho en una inscripción que se desliza en el antepecho del coro.

Su planta irregular se interpreta como consecuencia de diversas fases constructivas que según el profesor Borrás corresponderían, una al aprovechamiento de elementos del antiguo castillo, probablemente destruido durante la



guerra de los Pedros y otra al resto de la fábrica que se concluiría en la fecha anteriormente mencionada. Por su emplazamiento, función y tipología corresponde al arquetipo de iglesia fortaleza.

De su exterior destaca la presencia de un torreón circular de piedra sillar y otro de planta cuadrada que enmarcan el ábside de planta poligonal de cinco lados y con el eje desviado respecto a la nave. La sencilla fachada se remata con una galería de arcos ojivales .

La nave consta de tres tramos, en el de los pies, más corto es donde se alberga el coro, y entre los contrafuertes se encajan las capillas, sobre las cuales transcurre la tribuna.

Pero lo más singular de este edificio quizás sea su espectacular interior. La decoración original ha llegado bastante completa hasta nuestros días. Todos los tramos de la nave van abovedados con crucería sencilla con nervios de triple bocel que se apoyan en ménsulas y una imposta recorre el perímetro del edificio por encima de las capillas laterales.

Ricas yeserías góticas confieren a los ventanales una elegante factura con decoración floral, así como al antepecho del coro y al púlpito. Estas yeserías se complementan con la decoración agramilada y pintada del resto del



conjunto. Los temas decorativos son variados, lazos de seis y de ocho ocupan grandes espacios, paños pintados imitando al ladrillo. Decoración floral y dragones decoran los nervios en torno a las claves. Bajo el alfarje del coro, en la enjuta aparece un óculo sorprendente, una estrella de siete puntas, motivo decorativo, único, que se sepa en el mudéjar hispánico.

Motivos heráldicos, con los escudos de Aragón y de la villa, adornan las claves de madera, las yeserías del coro y las vigas del alfarje. Los colores se despliegan en el interior, tanto en los agramilados como en las pinturas murales barrocas, realizadas en 1670, que cubren el presbiterio .

